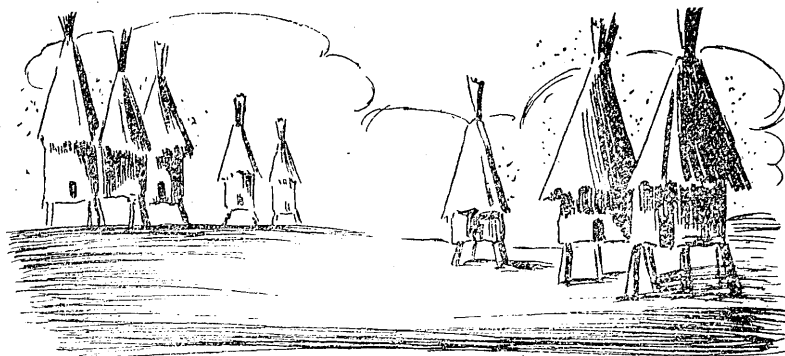


HERMANDAD DE LA CIUDAD Y EL CAMPO



Defended las colmenas de los insectos enemigos.

POR MARÍA ESTREMER DE CABEZAS



ESTE año deben considerarlo todos los propietarios de colmenas como verdaderamente crucial para sus explotaciones, grandes o pequeñas, y no desfallecer ni descuidar la menor atención al buen cuidado de sus poblaciones, para poder compensar las pérdidas de todo orden sufridas en los dos anteriores, tanto por las desastrosas condiciones meteorológicas, que en muchas regiones casi anulaban la producción de miel, como por el desdichado desarrollo adquirido en nuestros colmenares por la epizootia acariásica, contra la que creo habrán tomado medidas curativas y profilácticas todos los apicultores, y no me cansaré de recordarles

la necesidad de hacerlo y la seguridad de poder lograr éxito.

Cuando escribo estas cuartillas, el campo está cubierto de flores y las abejas trabajan con buenísimos resultados para ellas y su propietario, teniendo el máximo de panales bien repletos de cría y no poca miel ya almacenada en las alzas. No obstante la excesiva prolongación de los fríos, la temporada va bien para las abejas; pero conviene no olvidar que éstas son insectos y cuanto les es conveniente facilita de modo igual el desarrollo de otros insectos también, pero muy perjudiciales al colmenar, como la polilla, que, precisamente por el hecho de haber sufrido un pequeño retraso en su primera cría